

VERDAD O MENTIRA



Estimado Lector de Linux Magazine

Hay mucho debate hoy en día sobre la “verdad” o “mentira” tras la viabilidad comercial del software libre. Lo que es más, hay mucho debate

hoy en día si soportar o no el software libre/las licencias creative commons/táchese lo que no proceda es despreciar el dinero, o lo que es lo mismo, ser antiamericano, o sea, ser “comunista”.

Lo de igualar el “no animo de lucro” con “anticapitalista” con “antiamericano” con “comunista” es pueril y propio de la estrechez de miras de mentes simplistas. Demostrémoslo: Mandrake es un empresa francesa. Francia no participó en la guerra contra Iraq, por tanto Francia es antiamericana. Por extensión, Mandrake y sus directores y sus empleados son antiamericanos, por tanto son comunistas, lo que es ser anticapitalistas, o lo que es lo mismo, no ganan dinero con su software (que, para más inri, es libre). Sin embargo, Mandrake acaba de adquirir Conectiva por 1,7 millones de euro. Para una empresa marxista-leninista no está nada mal.

Volviendo al debate de la viabilidad del software libre, si queremos saber la verdad sobre el software libre, sólo hemos de consultar el blog de Clemens Vasters, *Enterprise Development & Alien Abductions*, donde se nos informa que...

“Todo lo que se refiere al ‘software libre’ es una mentira. Es un sueño popularizado por gente que tiene un ávido interés en disponer de software barato [...]. Es explotación por parte de compañías que no están interesadas en absoluto en la creación de algo. Quieren utilizar tus creaciones de manera gratuita, por eso te engañan.”

Aparte de demostrar un deplorable cinismo, que sintomático es que por un lado el bueno de Clemens sea desarrollador de productos Microsoft y que

por otro este tipo de diatribas aparezcan cuando la percepción del software libre ha pasado de ser la de productos a medio cocer desarrollados por una panda de jipis melenudos, a la de aplicaciones de calidad industrial que seriamente amenazan las cuotas de mercado de las alternativas propietarias. Y ahí es donde pica.

Y es que unos pocos jugadores en el mercado conciben el software como mercancía, un bien con el que hay que traficar. Mientras que el resto vemos el software como herramienta, un medio a un fin. Sólo nos hacemos con un procesador de textos por que tenemos que escribir cartas (o editoriales) o sólo nos hacemos con un servidor web por que tenemos que montar un servicio web para nuestra empresa.

En cuanto a la explotación por parte de grandes empresas, todos sabemos que muchos de las grandes historias de éxito del mundo del software libre partieron de productos donados/patrocinados por grandes corporaciones: OpenOffice de Sun, Firefox de Netscape y Eclipse de IBM, por citar unos pocos.

Vale que las obras sociales de las empresas sirven para desgravar impuestos, pero es que las donaciones por parte de particulares también, aparte de asegurar la salvación eterna o llenarnos de buen karma. Pero, volviendo al tema de las donación de código, el interés de las empresas de colocar código que ha costado tiempo y dinero en desarrollar en manos de la comunidad del software libre es obviamente la de utilizar la comunidad (a) como entorno de desarrollo barato y (b) como campo de pruebas donde, no sólo se prueba la viabilidad tecnológica de un programa, sino que, en muchos casos,

Nos sentimos orgullosos de nuestros orígenes como publicación, que se remonta a los primeros días de la revolución Linux. Nuestra revista hermana, la publicación alemana Linux Magazin, fundada en 1994, fue la primera revista dedicada a Linux en Europa. Desde aquellas tempranas fechas hasta hoy, nuestra red y experiencia han crecido y se han expandido a la par que la comunidad Linux a lo ancho y largo del mundo. Como lector de Linux Magazine, te unes a una red de información dedicada a la distribución del conocimiento y experiencia técnica. No nos limitamos a informar sobre el movimiento Linux y de Software Libre, sino que somos parte integral de él.



surge la solución a los problemas. Pero, chico, mientras de estos “experimentos en explotación” surjan productos como los citados, pues bienvenidos sean.

Además, licencias como la GPL atan a los proveedores de estos productos y les obligan a no hacerle ninguna pirula a la comunidad (tipo “ahora te lo doy, ahora te lo quito”) lo que limita el grado de la explotación del que habla el amigo Clemens.

En cuanto a la explotación laboral, personalmente conozco a bastante gente involucrada en el mundo del Software Libre y no todos son estrellas del mundillo con salarios con 4 ceros, pero tampoco lo son la mayoría de los desarrolladores que trabajan en el campo del software propietario. Y si de verdad quieres ver explotación y mentiras, si de verdad quieres ver universitarios con talento trabajando por cuatro duros, sin que nadie aprecie su trabajo, con contratos basura de prácticas que no auguran para nada un porvenir, echad un vistazo a las grandes empresas de software propietario del país.

Lo de Clemens es producto de, en el mejor de los casos, un agudo caso de ceguera, de ver la paja en el ojo ajeno sin percibir la viga en el propio, y en el peor, una hipocresía y demagogia manipulante que sólo pretende sembrar el FUD entre gente con más dedicación y vocación que él.

Paul